

LAS VISIONES DE OPOSICIÓN Y OFICIALISMO SON DIAMETRALMENTE DISTINTAS:

¿Se respetó la institucionalidad ambiental en la votación de Dominga del Comité de Ministros?

Mientras desde RN hablan de debilidad, en el PS respaldan el actuar del Comité. No es el único punto de desacuerdo, ya que los diputados tampoco coinciden en si el proyecto minero generaría más empleo en la región o de la señal que se le entrega a la inversión.

C. MUÑOZ-KAPPES Y J. BAEZA

En entredicho quedó la institucionalidad ambiental esta semana, luego de que un Comité de Ministros rechazó por tercera vez el proyecto minero-portuario Dominga. En el ámbito político, quienes estaban a favor de la realización del proyecto ven una debilidad en las instituciones que han permitido que una iniciativa que consideran sólida tenga una tramitación que ya supera la década. En la otra vereda, quienes se oponen a la materialización de la iniciativa respaldan la decisión del Comité y creen que el proceso se ha alargado debido a las deficiencias de Dominga.

José Miguel Castro, diputado de Renovación Nacional por el distrito 3 de la Región de Antofagasta y miembro de la comisión de Minería y Energía, cree que la calificación desfavorable que entregó el Comité de Ministros esta semana a Dominga no respetó "para nada" la institucionalidad ambiental del país. "Creo yo que esto nos hace entender y nos hace una vez recalcar más que hay que eliminar de cuajo el Comité de Ministros. El Comité de Ministros es simplemente una instancia política que ha sido ocupada para levantar banderas que no tienen nada que ver con los proyectos que evalúan", dice Castro.

Debilidad

El diputado resalta que las tres veces que se ha votado Dominga en un Comité de Ministros ha sido en gobiernos de izquierda. La primera vez fue en 2017, bajo la segunda administración de la expresidenta Michelle Bachelet. Las otras dos veces fueron bajo el actual gobierno del Presidente Gabriel Boric: en enero de 2023 con los ministros y esta semana con un comité compuesto por subrogantes, debido a que los titulares se inhabilitaron por ya haberse pronunciado por esta



“El Comité de Ministros es simplemente una instancia política que ha sido ocupada para levantar banderas que no tienen nada que ver con los proyectos que evalúan”.

JOSÉ MIGUEL CASTRO,
 DIPUTADO RN

iniciativa. "La historia de este proyecto ha estado ligada a la ideología de izquierda", comenta Castro.

El mismo hecho de que un proyecto haya llegado tres veces a una misma instancia para ser rechazado, considera Castro, demuestra una debilidad en el sistema. "Se quiere hacer un proyecto de *fast track* en términos de 'permisología', pero no se ha entendido, y este gobierno tampoco lo ha hecho, que tienen que incorporar materias ambientales. O sea, si nosotros no somos capaces de cambiar el modelo que tenemos hoy en día en términos ambientales, la verdad es que, con todas sus aristas, desde Bienes Nacionales hasta el

SEIA, nosotros no vamos a dar garantías de que las cosas sean rápidas", afirma el diputado de oposición.

Lo que se da hoy con Dominga es, para Castro, la peor cara de la "permisología". "El problema está en que aquí nos vemos en el peor de los mundos, donde hay un sistema lento, burocrático, y por otro lado tenemos una ideología que al parecer está mandando", asevera.

La visión del oficialismo

Distinta es la visión desde el oficialismo. Daniel Manouchehri, diputado del Partido Socialista por el distrito 5 de la Región de Coquimbo e integrante de la



“El Comité de Ministros está dentro de la propia institucionalidad medioambiental, entonces pensar que hay algo fuera de la ley es no entender finalmente lo que está aconteciendo”.

DANIEL MANOUCHEHRI,
 DIPUTADO PS

comisión de Medio Ambiente, dice que el Comité de Ministros sí respetó la institucionalidad. "El Comité de Ministros está dentro de la propia institucionalidad medioambiental, entonces pensar que hay algo fuera de la ley es no entender finalmente lo que está aconteciendo", asegura.

"El rechazo que ha habido a Dominga evidentemente ha sido sustentado en sólidos argumentos técnicos, pero sobre todo es del sentido común (...) Nosotros creemos que se ha hecho lo correcto por parte del Comité de Ministros y evidentemente recordemos que también esto ha sido ratificado en varias oportunidades por la misma Corte Suprema", señala el parlamentario. "El proyecto Dominga es un

proyecto que sería tan desquiciado como plantear un megapuerto minero en las islas Galápagos. Todos los científicos y los mismos informes técnicos que se han elaborado demuestran que Dominga es una amenaza a un ecosistema único en el planeta", argumenta Manouchehri.

Señal para la inversión

No solo se ha cuestionado la reputación de la institucionalidad ambiental con el tercer rechazo a Dominga, sino que también la señal que se les está enviando a los inversionistas. Manouchehri defiende que el Gobierno debe "buscar todas las medidas para poder resguardar este santuario de la naturaleza".

En contraste, Castro cree que con esta decisión se cae el discurso proinversión del Gobierno. "Lo que dice el ministro (de Hacienda, Mario) Marcel, el ministro de Economía (Nicolás Grau), no tiene nada que ver y son simplemente falsedades. No tiene nada que ver con la realidad que pasa en el momento en que se tienen que tomar las resoluciones", señala.

"Ellos no entienden lo que es un desarrollo sustentable. Si yo tengo un proyecto que en términos técnicos es bueno, no tengo por qué cerrar la puerta. Lo que están haciendo ellos es decirle a todo el empresariado nacional e internacional en Chile no somos confiables", asevera Castro.

¿Más trabajo?

Otro punto de desencuentro entre los parlamentarios de oficialismo y oposición es si el proyecto minero generará más empleo para las familias de la región.

Mientras el diputado RN sostiene que el nuevo rechazo a Dominga es una "pésima señal para la gente que vive ahí, que estaba esperando trabajo, desarrollo y una mejor calidad de vida producto del trabajo que se iba a generar", Manouchehri es de la opinión contraria.

Por un lado, defiende que el archipiélago de Humboldt "ya genera mucho empleo, relacionado con la pesca artesanal y con el turismo, que se verían amenazados por Dominga".

El diputado oficialista va aún más allá. "Es falso que Dominga va a traer prosperidad y desarrollo a nuestra región. Si nosotros vemos las ciudades que han tenido un proceso de instalación de megaminería, lo que hemos visto es que, por ejemplo, ciudades como Andacollo, como Illapel o Salamanca, sus índices de pobreza al cabo de décadas de instalación de esta megaminería han sido incluso superiores en un 50% a la media nacional", asegura.